



Navarra: el asalto al Viejo Reyno ha comenzado

Oscar Elía Mañú

Apunte nº 37

12 de febrero de 2007

Con la presentación de la propuesta del miércoles, Batasuna ha dado una vuelta más de tuerca a la estrategia anexionista sobre el Viejo Reino, y no lo ha hecho sola. Desde que etarras y socialistas negocian a escondidas el futuro de los navarros, una cosa parece clara: La única diferencia entre la hoja de ruta de Zapatero y la de ETA es la de la velocidad del cambio. A Rodríguez Zapatero le basta con expulsar a la perversa derecha de una comunidad más; logrado su propósito, el Partido Socialista de Navarra capearía las presiones nacionalistas de la única manera que le es posible; cediendo las Carteras “menores” de Cultura, Lengua y Educación al *panvasquismo* y esperando que la profecía de la paz de Zapatero se haga realidad más adelante.

Es también conocido que ETA quiere ir más rápido, y sobre todo más seguro. Los etarras, tan criminales como inteligentes, son conscientes

de que el *Anschluss* será sólo posible a largo plazo, tras un duro trabajo de zapa política e institucional; no importa cuánto dure, pero mejor ubicar el comienzo cuanto antes. En términos revolucionarios, en Navarra aún no existen las condiciones necesarias, pero eso no significa que no puedan crearse. A una sociedad navarra mecida suavemente por la *nana de la paz* que el Gobierno de Rodríguez Zapatero y su frente mediático entonan cada día, el primer acto le pasaría medio desapercibido; bajo el poder nominal del PSN, Cultura, Educación, y Lengua quedarían en manos del nacionalismo para hacer y deshacer a su antojo.

A estas alturas, engañarse es de ingenuos; para socialistas y nacionalistas vascos, las elecciones forales de mayo son de una importancia que revienta cualquier mera expectativa electoral; para Zapatero, arrinconar a la derecha es condición necesaria para su *refundación democrática*. Bajo

el paraguas socialista, los nacionalistas no se aguantan ya las ganas de comenzar a reconfigurar Navarra a su antojo; ya habrá tiempo de aniquilarla institucionalmente o de disputársela entre ellos. La cita es tan importante, que la propuesta de Batasuna lanza un mensaje rotundo; es necesario que todos en España tengan en mente que las elecciones forales de 2007 son algo más que unas elecciones.

Desde que se inició el proceso, es Otegi el que habla con mayor desvergüenza de la negociación; ya vendrán después *El País* y el Gobierno a matizar y disculpar sus palabras. Con la propuesta, Batasuna está abriendo el debate sobre el futuro de Navarra justo cuando es necesario hacerlo; sacando ahora el tema, está forzando a convertir *de hecho* las elecciones en un referéndum de facto sobre la Comunidad Foral. Y es que Batasuna ha ligado el futuro de la paz a su *unidad macroautonómica*. El Gobierno y el Frente de la Paz ha picado inmediatamente, tantas son las ganas que tienen de pactar. E instalados en la lógica que ha señalado Batasuna, la lectura sólo podrá ser a partir de ahora una: Si UPN pierde las elecciones, significará que los navarros han optado por seguir con el proceso, esto es, con la negociación, esto es, con la única salida posible, que es la que ofrece Otegi.

La propuesta no es insólita; según parece, éste tema ha sido ya tratado entre el PSE y Batasuna a espaldas de los socialistas navarros. Los dirigentes del PSN se ponen de medio lado y disimulan ante un tema del

que ni saben ni contestan, pero a Otegi ya no le hace falta que éstos se posicionen antes de las elecciones; *Madrid* ya ha dicho que sí con entusiasmo, y salvo rebelión interna, pactarán repartirse el Gobierno de Navarra y el Ayuntamiento de Pamplona. Y desde el anuncio de Batasuna, este pacto sólo podrá entenderse en un sentido; el de la autonomía común para empezar, con las consejerías clave en manos de los anexionistas.

Todo ello revestido de la cháchara pseudodemocrática que encandila al Frente de la Paz, que ha interpretado las propuestas como la renuncia al “programa de máximos” etarra y la aceptación constitucional. Tras las noticias del miércoles, engañarse es de ingenuos: Navarra se está quedando muy sola, y en *El País*, *Tele 5* o *TVE* todos se felicitan por el paso dado por Batasuna, que acepta la Constitución *de momento*, a cambio de comenzar el festín navarro; a los pactistas les es suficiente con eso. Han aceptado con gusto la propuesta etarra, y aceptan ser cómplices del *Anschluss* apelando a una Constitución que creen, al igual que Batasuna, superada.

Batasuna ha sustituido formalmente la territorialidad por una Autonomía común y un referéndum posterior. Pero de hecho, lo que está haciendo es plantear las elecciones de mayo como el referéndum definitivo. Ante el silencio del Gobierno y sus aliados en el Congreso de los Diputados y el aplauso de la izquierda bienpensante, Batasuna ha puesto el tema clave sobre la mesa, aquel que ETA quiere cobrar y a

Zapatero no importa pagar; o UPN o PSN, o violencia o proceso de paz, o Constitución o Autonomía Política. Como de costumbre, nadie podrá decir que los terroristas no son claros. Pero lo que sí es una novedad, es que el Frente de la Paz ni disimu-

la ni lo intenta; con la propuesta batasuna, ETA ha facilitado el pago, y el Gobierno ha aceptado las nuevas condiciones. En nombre de la Paz, el asalto al Viejo Reyno ha comenzado oficialmente. Queda por ver si conseguirán terminarlo.

[Óscar Elía Mañú](#) es Analista del GEES en el Área de Pensamiento Político.